



# El mejor libro del año

## *El Paisano Aguilar*

### DE ENRIQUE AMORIM

1.20 el Ejemplar

**"La Nación", de Buenos Aires:**

La observación psicológica es aguda y la narración amena, como en toda la novela. Cabe destacar en el elogio para complementario, dos condiciones principales que cimentan la reputación del escritor; la fidelidad de la narración, de su fuerte colorido, y el vigoroso retrato de los personajes. Son estos méritos sobresalientes que realzan el brillante conjunto de una valiosa labor literaria.

**Oscar José Canale, en "El Orden"**

Ya se acerca el momento en que la gran crítica situará en su verdadero lugar la obra de Amorim. Guiado por un instinto maravilloso y un riguroso afán de superación, nuestro escritor, autor neto y sobrio, huye sistemáticamente de toda puerilidad, etc....

**Ramón Doll, en "El Hogar":**

Enrique Amorim, ha realizado la mejor expresión de nuestra vida campesina, en lo que va del siglo. La literatura gauchista y convencional, como los libros de caballería en otra época, han colmado ya nuestra capacidad de lectura. El paisano Aguilar, abre la primera picaresca del sentido y el buen gusto.

**Eduardo Suárez, en "Caras y Caretas":**

El paisano Aguilar, de Amorim, puede colocarse con ventaja al lado de doña Bárbara de Gallegos, de La Vorágine de Rivera y nuestro Don Segundo Sombra.

**En "Crítica":**

... la mejor novela del año, "El paisano Aguilar". La historia del hombre a quien se lo tragó el campo y no ciertamente para mal del campo, ni para mal de él...

**R. Cunningham-Grahame, el gran escritor inglés, dice:**

El paisano Aguilar, a mi juicio, es el estudio más acabado de la vida campestre (moderna) del Uruguay, que he leído.

**El poeta Carlos Mastroratti, opina en "El Diario", Paraná.**

Los diversos momentos de esta correntosa novela se encadenan eficazmente, y traslucen una firme voluntad constructiva. En efecto, en "El paisano Aguilar", no hay páginas superfluas ni languideces decorativas; todas las escenas están condicionadas por imperativo de necesidad y responden ceñidamente a los caracteres y destinos presentados. Amorim ha rehusado las facilidades inherentes al color local, no hay decoraciones bucólicas, ni pinturas regionalistas en esta sobria y rápida novela...